

Regantes del Longaví buscan resguardar la buena calidad de sus aguas

- Mediante monitoreos para examinar existencia de contaminantes y la implementación de un inédito laboratorio interno.

Terminó el primer monitoreo de calidad de aguas del Longaví, realizado en 35 puntos de la red natural del río y los puntos estratégicos de la red de canales. Esto, para resguardar la buena calidad del recurso.

Se tomaron muestras para identificar, principalmente, coliformes fecales, parámetros físicos, como temperatura, acidez y conductividad de agua. Lo que entrega una referencia de cómo está el grado de contaminación en el sistema.

El monitoreo de calidad se realiza anualmente, paralelo a las funciones

de distribución de agua y de evaluación de cantidad de agua. El gerente técnico de la JVRL, Lisandro Farías, aseguró que “el principal componente de contaminación que se ha detectado en estos más de 10 años de trabajo en el tema, tiene que ver con la contaminación bacteriológica, relacionada con las fecas y basuras. Según los resultados históricos que tenemos, se detecta que el agua del Longaví es de muy buena calidad, lo que permanece”.

Se establece, por las estadísticas, que cuando el agua pasa por canales de riego, lugares poblados

o sectores donde hay ganadería, la condición del recurso baja. “El llamado es a disfrutar, aprovechar y cuidar las aguas de riego evitando la contaminación de ellas”, finalizó Farías.

Hay una relación directa en la calidad del cultivo con la calidad de las aguas, pues existen normativas asociadas en las que se exigen aguas con parámetros positivos, sobre todo con hortalizas y otras siembras a ras de suelo.

El laboratorio de la JVRL es inédito a nivel nacional, pues ninguna organización de regantes cuen-



ta con un espacio así, el que se implementa desde hace 5 años. Lo que es una muestra del compromiso que tiene el Directorio y los usuarios con el área, logrando realizar

un programa del ejercicio y del cuidado de la servidumbre de los canales de riego, en donde los agricultores cuidan la calidad de las aguas como una práctica permanente.